

## **20127 - Umm Haram y Umm Sulaim eran parientes del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)**

---

### **Pregunta**

¿Cuál era la relación del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) con las mujeres Umm Sulaim y Umm Haram? El Profeta normalmente solía ir a sus casas y descansar allí ¿Eran estas dos mujeres parientes de él?

### **Respuesta detallada**

Según distintas versiones, el nombre completo de Umm Sulaim era Sahlah, o Rumailah, o Mulaikah, Bin Milhán Ibn Jálid Ibn Zaid Ibn Haram Ibn Yundub al-Ansaariyah (que Dios esté complacido con ella). Ella era la madre de Anas Ibn Maalik (que Dios esté complacido con él), y era mejor conocida por lo que en árabe se conoce como ‘kuniah’ (nombre derivado de un grado de parentesco, como por ejemplo, Ibn Sáleh [el hijo de Sáleh]). Hay algunas diferencias de opinión sobre el nombre de ella. Ver: Al-Isabah, 8/227.

Umm Haram era la hija de Milhán (que Dios esté complacido con él), y fue también la hermana de Umm Sulaim.

Ibn ‘Abd el-Barr dijo: “No pude encontrar cuál era su verdadero nombre”.

Ambas eran parientes del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él). Al-Bujari (2789), y Muslim (1912) narraron de Anas Ibn Málik (que Dios esté complacido con él) que el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía visitar a Umm Haram Bint Milhán y ella le daba algo de comida. Umm Haram estaba casada con ‘Ubadah Ibn as-Sámit. Un día el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) fue a su casa a verla, y ella le dio algo de comer y comenzó a cepillar su cabello. Luego el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se durmió, y se despertó sonriendo. Umm Haram le preguntó: “¿Por qué te sonríes, Mensajero de Dios?”. Y él le respondió: “Vi a alguna gente de mi comunidad en mis sueños, luchando por la causa de Dios, navegando en

medio de los mares como reyes sobre sus tronos”. El narrador Isjaq no estaba seguro acerca de cuál había sido la expresión correcta, si ‘reyes sobre sus tronos’ o ‘reyes sentados sobre sus tronos’. Umm Haram agregó: “Le dije, Mensajero de Dios, reza a Dios para que yo sea una de ellos”. Entonces el Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) rezó a Dios por ella, y luego recostó su cabeza y se volvió a dormir. Luego se despertó nuevamente sonriendo, y Umm Haram le preguntó: “¿Y ahora por qué te sonríes, Mensajero de Dios?”. Pero él le respondió lo mismo: “Vi a alguna gente de mi comunidad en mis sueños, luchando por la causa de Dios”. Ella volvió a pedirle: “¡O, Mensajero de Dios, reza para que yo sea una de ellos!”, y él le respondió: “Tú estarás entre las primeras”.

Luego sucedió que Umm Haram viajó a través del mar durante el califato de Mu’awiyah Ibn Abi Sufián. Tiempo después, cuando ya había llegado a tierra, sufrió un accidente al caerse de su montura y falleció.

Muslim (2331) narró que Anas Ibn Málík dijo: “El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) solía ir a la casa de Umm Sulaim y dormir en los almohadones que ella tenía cuando ella no estaba. Un día hizo eso y alguien fue a verla y le dijo: “El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) está durmiendo en tu casa, en tu cama”. Ella volvió a su casa, y vio que estaba sudando y que su sudor había empapado una pieza de tela que estaba sobre el almohadón. Ella abrió una caja, sacó una botella vacía y estrujó la tela sobre la botella para juntar allí unas gotas de su sudor. El Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) se despertó y le dijo: “¿Qué estás haciendo, Umm Sulaim?”, y ella le respondió: “Oh, Mensajero de Dios, tenemos esperanza por este sudor bendito, por nuestros hijos”. Él respondió: “Está bien”.

El imam an-Nawawi (que Allah tenga misericordia de él) dijo: “Los eruditos están de acuerdo en que Umm Haram era pariente del Profeta Muhámmad (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), pero difieren sobre de qué lado provenía el parentesco. Ibn ‘Abd el-Barr y otros afirmaron que ella era una de sus tías maternas a causa de la lactancia. Otros afirmaron que ella era la tía materna de su padre y de su abuelo, porque la madre de ‘Abd al-Muttálib era de la tribu de Banu al-Nayyar.

Umm Haram era la hermana de Umm Sulaim, y ellas eran tías maternas del Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) y por lo tanto sus parientes, ya sea a través del amamantamiento o de un vínculo sanguíneo. Por eso era permisible para él quedarse a solas con ellas e ingresar a sus casas, pero él no ingresaba a la casa de ninguna otra mujer excepto las de sus esposas.

Y Allah sabe más.